

# Shinzo Abe: “Necesitamos la implicación constructiva de Rusia”

**ENTREVISTA CON SHINZO ABE** Primer ministro de Japón / Presiona para que se recuperen las relaciones con Putin y rechaza la idea de que China y EEUU dicten el futuro de la región Asia-Pacífico. “Es anticuado”, avisa.

Lionel Barber/Robin Harding.  
Financial Times

Shinzo Abe se ha pasado la mayor parte de sus tres primeros años en el cargo a la defensiva desde el punto de vista diplomático, pero tras los progresos hechos en 2015, espera obtener este año su recompensa.

Como presidente durante este año del grupo de las siete democracias ricas, Abe quiere convertirse en el líder japonés que deje su impronta en la escena global –siempre que el “Abenomics” pueda sostener la economía y su popularidad política en Japón–.

Elegido pocos meses después de que estallase la disputa territorial con Pekín por las Islas Senkaku en 2012, las relaciones de Abe con China y Corea del Sur se congelaron el año pasado, tras visitar el polémico santuario de Yasukuni en memoria de los muertos de Japón en la guerra.

A pesar de su frenética agenda, que le llevó a viajar a 49 países en sus dos primeros años en el cargo, el primer ministro no consiguió mejorar las relaciones con los vecinos más próximos de Japón. Aunque Washington elogió las reformas en materia de seguridad de Abe, su nacionalismo conservador suscitaba poca confianza para la Administración Obama.

Pero a raíz de su incómodo apretón de manos para reentablar las relaciones con el presidente chino Xi Jinping a finales de 2014, Abe ha conseguido derribar una serie de dominós diplomáticos.

El primer ministro japonés presiona para que se recuperen las relaciones con el presidente Vladimir Putin, al exponer que la ayuda rusa es fundamental para abordar las numerosas crisis en Oriente Próximo. Abe asegura estar dispuesto a viajar a Moscú como presidente del G-7 durante este año, o a invitar al presidente ruso a Tokio.

## Relaciones diplomáticas

Sacando a colación las tensiones entre Arabia Saudí e Irán, la guerra en Siria y la amenaza del islamismo radical, Abe declaró: “Necesitamos la implicación constructiva de Rusia”.

El antiguo G-8 excluyó a Rusia tras su anexión de Cri-

mea y el apoyo dado a los separatistas rebeldes del este de Ucrania. Pero aunque Japón se ha unido a las sanciones económicas, Abe dejó claro que quiere trabajar con Putin. “Como presidente del G-7, tengo que buscar soluciones para conseguir la estabilidad en la región y en todo el mundo”, dijo, apuntando a la disputa territorial con Rusia por las islas Kuriles. “Creo que un diálogo adecuado con Rusia, con el presidente Putin, es muy importante”.

Al ser la única nación asiática que forma parte del club de las democracias ricas, Japón da mucho valor a su pertenencia al G-7, y Abe está decidido a aprovechar al máximo la cumbre que se celebrará en

Ise-Shima en mayo. Abe defendió un compromiso con Rusia pese a elogiar al G-7 calificándolo de “reunión de los campeones de valores universales como la libertad, la democracia, los derechos humanos básicos y el estado de derecho”.

## Pruebas nucleares

A principios de este mes, Corea del Norte realizó pruebas nucleares, hecho que amenaza la seguridad de Japón. Pese a sus esfuerzos para garantizar el regreso de los ciudadanos japoneses capturados por Corea del Norte, el primer ministro Abe prometió endurecer las sanciones, advirtiendo de que no es momento de visitar Pyongyang.

“La prueba nuclear llevada a cabo de forma unilateral por Corea del Norte es una clara violación de las resoluciones de la ONU”, advirtió. “Debemos dejarle claro a Corea del Norte que mientras prosigan con estas actividades, la situación no será de normalidad”.

Abe aumentó la presión moral sobre Park Geun-hye, el presidente surcoreano, para que implemente el reciente acuerdo sobre las esclavas sexuales de la guerra. Bajo el acuerdo, Japón pagará 8,3 millones de dólares a un fondo para las víctimas supervivientes, pero no admitirá responsabilidades legales, hecho por el que Park ha recibido críticas. El primer ministro japonés aseguró que “es un acuer-

do basado en la confianza mutua de que cada parte hará lo que prometimos hacer. Eso es lo más importante”.

Abe rechaza la idea de que China y EEUU dicten el futuro de la región Asia-Pacífico. “Es un pensamiento anticuado”, advierte. “Es similar a lo que ocurrió en el pasado, cuando Gran Bretaña y Francia se dividieron África y Oriente Próximo”.

Japón, asegura, “alberga una gran preocupación” por la construcción de Pekín de islas artificiales en el Mar de la China Meridional y por sus intentos de desarrollar recursos en el Mar de la China Oriental cerca de Japón, y pidió que la comunidad internacional “alce su voz”.



El primer ministro japonés, Shinzo Abe.

## “No podemos asegurar que hayamos salido al completo de la deflación”

Lionel Barber/Robin Harding.  
Financial Times

Pese a su preocupación por China, Abe da un voto de confianza en su gestión económica, señalando que el crecimiento chino es “muy sólido”. Las compañías japonesas están muy expuestas a una ralentización en China, y Abe es consciente de que

su longevidad política y su influencia diplomática dependen en última instancia del éxito económico en casa.

Más de tres años después de asumir el cargo, el primer ministro desea mostrar resultados a la opinión pública japonesa, aunque la inflación se mantiene cerca de cero y hay indicios preocupantes

esta primavera, ya que los sindicatos piden subidas salariales más bajas que el año pasado. Esto ha dado lugar a mensajes contradictorios de Abe. Por una parte insiste en que la situación “no es de deflación”, pero se apresura a señalar que el Gobierno de hace diez años declaró prematuramente la victoria en

la lucha contra ella. “No podemos asegurar que hayamos salido por completo de la deflación en el sentido de que no existan riesgos de que la economía japonesa vuelva a recaer”, dice, prometiendo que “actuará al unísono con el Banco de Japón” para conseguir una salida lo antes posible.

## Oxfam: España es el país de la OCDE donde más crece la desigualdad

Expansión. Madrid

España es el país de la OCDE en el que más ha crecido la desigualdad desde el inicio de la crisis –2007–, tan solo por detrás de Chipre y superando hasta en catorce veces a Grecia, según el informe *Una economía al servicio del 1%*, que difundió ayer Oxfam Intermón.

La ONG asegura que la pobreza y la exclusión en España han aumentado “de manera alarmante” en los últimos años, con 13,4 millones de personas en riesgo de exclusión en 2014, el 29,2 % de la población española, informa *Efe*.

La distancia entre ricos y pobres ha crecido y en 2015 el 1% de la población concentró tanta riqueza como el 80 % de los más desfavorecidos. “La fortuna de sólo veinte personas en España alcanza 115.100 millones de euros”, explica el informe. Es el segundo país de la UE con mayor distancia entre rentas altas y bajas.

## España lidera el ranking de los que más bajaron el IRPF en 2015

Mercedes Serraller. Madrid

España es el país que más ha bajado el IRPF en 2015, desde un marginal máximo del 52% al 47%, según el *Estudio Global sobre Tipos Impositivos* elaborado por KPMG, que analiza la situación fiscal de 145 estados y concluye que los tipos impositivos generales se han mantenido estables en 2105. Además de España, otros países han reducido este impuesto en 2015 como es el caso de Dinamarca, Estonia, Letonia o Noruega, mientras que lo han aumentado Finlandia, Luxemburgo o México. España se aleja así del tipo más alto del mundo, que mantiene Aruba (58,9%), al que se acercó en 2012 con el 56%.

En cuanto al Impuesto sobre Sociedades, España se encuentra entre los países que lo redujeron en 2015, desde el 30% al 28% –en 2016 ha bajado al 25%–, pero sigue estando por encima de la media. También lo bajaron Reino Unido (del 21% al 20%) o Portugal (del 23% al 21%).